

PERIODICO MORDAZ, NOTICIOSO Y ENSAYOS LITERARIO

CONDICIONES de SUSCRIPCION

Por mes ciudad	\$ 0.25
« « Campaña	« 0.30
Número suelto	« 0.05
Número atrasado	« 0.15

Aparece los 10 20 y 30

Dtor: Juan José M. Astorga

No se devuelven los originales sean o no publicados—La correspondencia a la Administración calle Lavalleja Número 129

No se dan explicaciones a nadie de los datos ó cualquier publicación

Toda persona que no sea suscriptor a este periódico no podrá colaborar, pues de lo contrario tendrá que abonarlo.

Toda colaboración tendrá que venir con la firma del remitente, pues de lo contrario no le será publicada en colaboración.

FRAY BENTOS 30 MARZO

LA TIJERA

Vivamos para aprender

Vivamos para aprender y aprendamos para vivir.

Lo que comunmente llamamos experiencia constituye nuestra filosofía empírica, y se puede dejar sentada como un axioma, que quien más ha sufrido es el que más ha vivido, y el que más tesoros de experiencia puede haber acumulado en su mundo interior.

Peró, entendámonos: vivir no significa vegetar. Y el dolor a que nos referimos no es el dolor físico, sino moral, dolor que fortifica y purifica a los hombres que han nacido para evolucionar continuamente hacia la verdad y el bien.

La experiencia acendrada es el único tesoro inalienable que el hombre puede lograr aquí sobre la tierra: el tesoro "que no hurtan los ladrones ni carcome la polilla". Esta experiencia debe siempre servir para examinar nuestros pasos hacia el bien, rectificando las torceruras. Todos nuestros actos peben partir de un principio de moralidad e ira un fin sujeto a ese principio: tener por arraigo una noble idea y por fin una bella acción. Pensando y obrando con buenas intenciones se corrige

continuaamente la estructura moral y se llega así con el andar de los años, a repudiar sinceramente todas las mañitudes que fueron investigables, aquellas en que caímos por ignorancia y que sirvieron para reaccionar y torcer la ruta hacia el bien, única fuente de dicha. En el error cometido fué necesario tropezar para saber que en el mar invisible de la vida existen sirtes y escollos. Saber que existen y evitarlos con serena integridad, es saberse más fuerte que el mal que nos canta el eterno cantar de las tentaciones, y vivir educando la conciencia y la voluntad para el bien, es crecer moralmente hasta inmunizarse de todos los contagios.

El hombre es como el árbol: arranca del lodo para alzarse hacia el cielo en una implacable aspiración de luz. El mal mismo les da la esencia del bien para acrecentar su vitalidad que se transforma en flores y en frutos de bondad y de sabiduría.

Vivamos para aprender y aprendamos para vivir.

Carlos E KRUGER

DE VICTOR HUGO

Las mayores proezas del hombre son las que cumple en las luchas silentes.

Hay hombres oscuros, que se defienden obstinadamente en silencio contra la fatal acometida de la miseria y la infamia.

Hay nobles y misteriosos triunfos que ningún ojo ve, ninguna nombrodda recompensa ni la fama pregona;

El infortunio, el aislamiento, el abandono y la pobreza son campos de batalla que tienen sus héroes.

QUI PRO QUO

De lo que en este pequeño artículo voy a ocuparme, es un asunto que del cual estoy ya cansado de corregirlo; y no una vez, sino varias veces. Por ejemplo entendemos de que nadie a nacido con la sabiduría, cada cual hace un artículo ó un verso al alcance de su saber, y por esa misma razón; es que el autor de dichas composiciones debe de ser perdonable si se le desliza un error.

Peró en nuestra ciudad, no hay tal deslizamiento nico-a por el estilo, y no lo hay, porque todos son «escritores y poetas» y ellos debido a esa gran

capacidad que poseen, son los principales autores en dar «rienda suelta» a su gran talento,—y artículo o composición literaria que aparecen en muchos periódicos locales, son censurados por esa pléyade, por esos pedantes que se creen absoluto en su sabiduría; siendo los que carecen de sentimientos propios, y nada saben.

No ignoren muchos de esos señores «célebres escritores y poetas de marras», que solamente ellos son los «genios» pues estan en un grandísimo error; y se ponen a criticar composiciones de hombres que son orgullo de nuestras letras americanas; pero, entendemos que todos esos, muchas veces lo cometen debido a la ignorancia base principal para cometer el error.

No hay que hacer crítica a ninguna cosa, porque aquel que la hace, es talvez el que menos sabe de lo que es un verso o cualquier otra cosa.

El poeta loco

PENSAMIENTOS

DE HENRY GEORGE

"Así como el individuo ha de ser justo antes que generoso, así la sociedad ha de basarse en la justicia antes que en la benevolencia".

**

"Para las reformas sociales, nada de ruidos, ni alborotos, quejas ni denuncias, sino procurar el despertar del pensamiento y del progreso de las ideas".

**

"Nosotros tomaríamos sencillamente para la comunidad lo que pertenece a la comunidad, o sea el valor que adquiere la tierra por el crecimiento de la comunidad, dejando gradualmente al individuo lo que al individuo pertenece".

**

"Con abolir todas las contribuciones e impuestos, y dejar que solo sobre el valor de la tierra, tendríamos resuelto el problema económico-social".

**

"No pretendamos abolir la pobreza dividiendo la riqueza existente, sino creando mayor riqueza".

EL PERIODISTA

El periodista no debe de escatimar escrúpulos de ninguna especie; si es periodista consciente; pues ante todo su pluma debe ser el baluarte principal de la verdad, debe ser la bandera ostentadora de los derechos de un pueblo. — "El periodista debe dejar a un lado toda consideración, y no obedecer más que a la voz de su conciencia. Si no se siente fuerte para luchar, debe romper su pluma, jamás escribir una palabra contra sus propias convicciones."

Estas son las principales maneras en que debe de conducirse el periodista, si no lo es así, no es periodista, es un hombre que está detrás al frente de su cometido. — GORASAT.

SOLICITADA

Señor Director de «La Tijera»

Vería con agrado diera a publicidad en su simpático semanario a las siguientes líneas:

En el número 20 de este periódico, di a publicidad un verso que llevaba el título de «Desengaño» y como Fray Benito tiene la suerte de poseer «célebres críticas» como el que me ocupa, tal vez éste queriendo figurarla a tenido la audacia de decir que el verso que yo publique es un plagio, por lo que le pido al crítico me diga quién es el autor del verso; porque si bien es cierto que no voy a subir a una tribuna a hablar sin saber lo que digo, en cambio tengo la seguridad de que soy yo el autor, y no otro como lo dicen.

Agradeciendo al señor director saludarlo con mi mayor aprecio. — Mario Monzón.

DULCE AMOR

Si los poetas han idealizado un mundo donde reine puramente el amor, en él vive la señorita Josefita Levra, de calle 18 de Julio y José María Sucun.

Con tal que no hagan alguna picardía, nangapichanga al señor los castigue con el infierno. (léase casamiento y lo que es peor ¡negra!!)

Adios quimera de mi vida! esta es la palabra que se ve vagar día a día, por los perpurinos labios de la señorita de Sucun, recordando en esta forma el gran galletazo que recibiera del «poeta y literato» Dardo Re...

¡Pobre señorita, resignación!

Como que han nacido el uno para el otro, se comprenden y se aman, como «ama el avaro su tesoro» mas aun, como aman la luna los poetas, mas aún, como la noche los ameros y que la policía no pueda capturar — ¡tanta

inspiración y en lo mejor la embarto! se aman Estela Cú. de la calle Lavalleja y Enrique Va. de la misma calle

Se aman sí; pero la unión matrimonial no llega nunca.

Para la señorita Dominga Etu. v. Antonio Cue. empleado del Banco, todo en esta picara y cortavida es felicidad y ventura.

También no es para menos, de tanto contemplarse se han fundido sus miradas quedando las dos en un solo ojo.

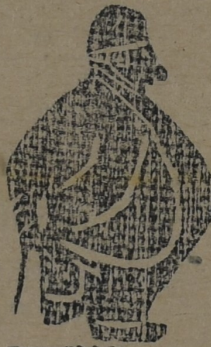
¡Pero que ojo!

Según datos de buena fuente, se sabe que nuestro amigo Eugenio Da. ha conquistado el corazón de la señorita América Sala.

«Que sean felices y gocen de dicha suprema» ¿te digo yo?

EL TOTITO

NUESTRA CARICATURA



Vieran ustedes lo yo pienso en estos momentos.

SE DICE

Que la simpática Josefita R. pequeña, pero de corazón grande es muy festejada por el joven Miguel Gar. a lo que en la primer entrevista le prometió palabra de casamiento.

Todo puede suceder.

Es simpática, amable y cariñosa, y por esas tan bellas cualidades es que ha tenido la suerte de que su novio Jesús Zu. tenga la constancia de andar merodeando su mansión; ella es la señorita Julia Lo. y si esto lo hace J. es por que vemos que la quiere de verdad.

Se dice de que la joven Angela Bu. hace tiempo ya mantiene relaciones posibles amorosas con Rafael San. quien le ha prometido casarse para antes de que las ranas crien cola.

Mas bien los zapos.

Se dice que el joven Carlos A. anda en fuertestirotea con la joven Flora Perey. de quién ha tenido una repuesta satisfactoria que era lo que anhelaba en su vida de enamorado.

¿Será cierto de que la simpática morochita Artemia Oli. anda en amores con el joven Julio G.?

Este es una gran mentira pues Artemia anda por entrar en la suerte con un rabio alto a quien no le sabemos su nombre.

Muy favorecida se ve la joven Juana Nu. con los galanteos que le prodiga Ramon Landa. pero le avisamos a esta que ese galán tiene otra novia, así que ya sabes.

«Piralito»

Para ella

Manuelita M.

Su nombre que recuerdo a cada instante, y que sin querer, pronuncian mis labios con dulzura haciendo volar mi pensamiento a regiones ignotas sintiendo un placer estético al descubrir en la mirada de esos ojos de ignita por el cual estoy completamente subyugado.

El elegantísimo porte de esta graciosa y gentil señorita, sus labios que tienen el tinte de la ambrosía, su artística dentadura que adorna esa boquita angelical y que vaga por ella una risilla que es centro de mis esperanzas y manantial de alegrías para mi corazón.

Cuando tengo la ventura de ver ese rostro sin igual; que admiro a cada instante que le recuerdo, pienso que algún día podrá ser el dulce consuelo de mi infortunio; pero al momento me invade la incertidumbre y me pregunto: ¿será mi esperanza loca? pero no, yo veo en su boca algo que dice que sí.

Sinul

CHISMES

Por el gño que van tomando los amores, o relaciones que mantiene el joven Alfredo Fra. con la señorita María In. hace suponer que se dirijan por la buena senda.

Felicidad para ellos.

SS

Que días pasados tuvimos la oportunidad de ver a la señorita Violeta M. en un gran diálogo con el joven M. C.

Que la señorita Inés P. es muy festejada por el joven Marcos S. ¿Que habra aquí de cierto?

SS

Que anda o ya ha entrado en amores el joven Alfredo Láz. con la simpática señorita de Da. y para ello el domingo pasado lo vimos que le hacía la compañía.

Estos son influencias de los hermanos, no hay nada que hacerle verdad Alfredo?

SS

«Vas mal corazón volvete» y es el caso que nos han asegurado de el joven Santos Qui. (a) El Ganchito, anda en fuertes dragonescos con la linda morochita Lidia Rodri.

¿Qué plancha para L.?

«Vas mal corazón volvete»

SS

Se dice que de las operarias de Liebig's la que es notable por sus exagerados dragonescos con ciertos hombres comprometidos, es la muy pretenciosa y tenoria Chola Gue. Indudablemente querrá hacer una colección.

Y como el divorcio es cosa tan vulgar en la actualidad.

SS

Que a eso de las 5 de la tarde de la irritación de los ojos de Anita W. se ha encendido a causa de tanto mirar el reloj, por ser ésta la hora que su idolo José Ode llega del trabajo.

SS

Parece que el joven José Ca. a podido conquistar el corazón de la morochita Maria So. a quién ya lo hemos visto varias ocasiones conversar con ella.

Vas mal corazón...

Maria M. S. pimpollo mañana se siente feliz porque sabe que no posee los reales de un Benito Villanueva o un Victorino de la Plaza (dos tijeretas), tiene una colosal fortuna de cariño—pero es nada, pues posee todo el amor del alma de un joven dueño Miguel P.

Todo es el maldito amor, amor y amor, aunque la vida mas tré de lo cuesto.

¡Oh el amor!

Baten el record

Como lo habrán visto, en el número pasado publicamos un «liche» el cual era nuestro detective «Don Pancho» quien habíamos dicho se impondría en le sucesivo, y una prueba clara y

evidente de su supremacía es lo que nos ha remitido el cual es el dar a conocer quienes son las jóvenes que baten el record de las «Tenorias» en Liebig's.

He aquí las Tenorias.

Avisamos a las Tenorias Orfila Ro. Felisa D. Riearda O. Rosa R. América V. Teresa B. Locadia R. Maria M. que si necesitan mas novios, se encuentran a disposición de la que lo solicite a esta Administración.

Así que no pierdan tiempo «reinas del Amor»

(Don Pancho)



PARA ELLA

La simpática rubia Sarita Suarez.

Quisiera ser poeta, para cantarte mis versos ingenuos, y con ellos llevar a tu mente, amores mucho, y te dijeran que quién te canta mucho te ama.—Si alguna vez oyes una voz que viene envuelta en la brisa; escuchala, no la desoigas que soy yo; no dejes que tu alma blanca se pierda, no dejes que tus labios se cierren sin que me digan te amo.—Piensa tu en mí, que yo pensaré en ti; si te dijera que te amo, tu diras que no es así; si soñara con tu alma y yo te comunicara el secreto, tu diras que es mentira. Si te amo tanto como el mar ama sus ondas, como el sol y la luna ama al cielo.—Toto A.

¿Quién es ella?

El joven Carlos M. H. parece haber conquistado el corazón de la mas bella moradora de Laureles, que menos sabe de amores, una que posee ojos bellos y de las mas hechiceras niñas fraybenquinas.

Aunque a muchos das enojos por el triunfo obtenido recibe nuestras felicitaciones.

Y ahora teniendo Aurora que te alumbrara o Rosa que te llenara de fragancia hasta perfumar todos los senderos por donde atravesas.

¿Que mas deseas amigo mio?

Insistiendo

Ya lo hemos dicho y lo repetimos, que se publicaremos cola

boración que sea ofensiva para alguna señorita.

Al proceder así lo hacemos ajustándonos al programa que nos hemos trazado: referente a conductas ajenas no tenemos que juzgarlas ni ultrajar a nadie.

Bromas nos permitiremos; pero no ofensivas.

Avisamos a los suscriptores que hagan el bien de dejar por 25 centésimos en su casa para si librar mas al cobrador de andar todos los dias en sus puertas. Ya le saben

A LUIS F.

Llegue a ti este mi estentoreo canto.—Con un deliquio de mi alma dolorida.—Llegue a ti este pobre y ténue llanto No de un poeta, sino de un alma florida.

Son estrofas que salen sin esencia. Son cantadas cuando asoma el lubrican. Escuchalas y dales con tu influencia. Tu amor, tu fe, y todo tu afán.

Dale vida, regalas con tu dulce inspiración. Hasta darle tu nervio, fuerza innagetable. De un alma que oprecia una redención.

Es mi epodo ya no puedo cantar más. Mi lira esta muda en el ramaje. Dale tu amor, dale tu dulces inspiración.

J. J. M. ASTORGA

VEJES DEL ALMA

Hay seres en el mundo que creen que la ventura—se agota con los años y no con el dolor.—¡Ay cuantos corazones temprano se destrazan—Cual delicados lirios que arraza el aquílón!

¡Cuantos lloran perdidas las dulces ilusiones—Que en juvenil delirio su mente se forjó!—¡Ah! muchos, muchos tienen el alma envejecida—Mientras que el cuerpo joven ostenta su vigor.

Mil veces yo me muestro con mi cerviz erguida—Y aqui en mi pecho joven rugiendo está el dolor—Y al repetir que sufro, se burlan de mis quejas—Porque la pena anda tan solito la ve Dios.

(ALMA TRISTE)

LA COPA DE PLOMO

Es de tarde. Hace frío. Medito en la penumbra de mi cuarto. El invierno finaliza. Se hunde en las sombras; la estancia. Suena un grito que cunde en todos los espíritus. Febo apenas alumbra.

El alma de las cosas llora, como acostumbra. Lloro... Anhelamos que la vida nos circunde, la ilusión... ¿Qué fantasma que nos acecha y confunde? ¿Se apagará la lámpara del ideal, que deslumbra?

Los cerebros asaltan pensamientos ancianos. La dulce compañera se restrega las manos. Ni una palabra, ni un gesto, ni un asomo

de contento. La vida se muere; sin remedio y el invernal crepúsculo con sus manos de tedio pone en nosotros una densa capa de plomo.

JULIO GARET MAS

LA CASA COLONIAL

¡Oh! vieja casa que alzas tus vetustas paredes en medio de este loco bullicio de ciudad; tú que viste en los tiempos muertos de los virreyes tan augusto silencio, tan grande majestad;

Tus antiguos salones de pompas coloniales escucharon los lentos compases de un minué; tus pesadas techumbres cobijaron los grandes ensueños libertarios de esa época que fué.

Hoy, triste y quejumbrosa, sólo eres una herrumbre que mira con desprecio la ignara muchedumbre cruzando en un fogoso vértigo de ambición.

Hoy en medio de aquestas deslumbrantes mansiones te miran desdeñosas las civilizaciones, más te aman los que guardan algo en el corazón.

A MARIANO FERRARI

La tarde Muriente

Es la hora mística del tramonto. Nubes de púrpura, veteadas de ópalo, simulan palacios encantados y teóricos; eslabos violáceos y broncíneos adoptan formas de dragones iconoclastas y prehistóricos; áureas lejanías son como rios Pactolos que se pierden en las sinuosidades iridiscuentes de una Lidia de nácar.

El Lago de los Cisnes refleja los arbores.

Parecen de bronce las torres de la aldea.

Los ojos divinos de Margarita si-guen por un instante el vuelo parabólico y encantador de las golondrinas; después entornados y nostálgicos, se ahondan en un paisaje desvanecido con fondo agónico de azul turquí...

Daniel, el tierno amiguito de Margarita, medita en lo efímero de las cosas humanas, en los ídolos que se derrumban, en la morificante supresión de crédito y en las idealidades del romántico ayer.

Un hondo suspiro huye del pecho turgente y amoroso de Margarita.

—¿Sufriré usted Margarita?

—¡Oh, Daniel!

—Ha de ser la influencia de esta hora inconcreta de la luz muriente; la hora en que una voz pauteita y esotérica revela a las almas comprensivas el gran misterio de la unión universal... Este momento no es de día ni de noche: es un momento andrógino, turbio y ambidextro... Es el ocaso, señorita.

—¡Pobre alma mía, Daniel! ¡Pobre alma que no ha sabido jamás de la luz auroral del amor!... Yo también soy un ocaso, amigo mío.

—Margarita, por Dios!

—¡Hombres!... ¡Seréis marmóreos de corazón helado!

—¡Pobre Margarita!... ¿Le parece a usted?

—¡Ay!... ¡La vida sin amor es un páramo gélido!... El amor es todo, Daniel.

—No lo niego; jamás lo he negado, señorita. Y menos en este momento, en que siento mi espíritu los inefabiles arrobamientos del éxtasis. ¡Horas profundas, de poesía no estudiada; momento elegíaco y sagrado en

que fenecen los arbores y asoman temblorosas las estrellas!... Mi alma abandona este grosero y físico vehículo, y, embarcada en una nube azul de Sajonia con ribetes mordazé, boga hacia las regiones etéreas y salubres donde no existe el factor económico ni la lucha por el gofio cotidiano.

—¡Alma fría! Usted, Daniel, nunca podrá concebir la recóndita dulzura de un corazón femenino que se rinde.

—Es posible. Pero no me negará usted que la cuestión del numerario influye poderosamente en la puntería de Cupido.

—¡Oh, Daniel, no sea grotesco! No hable de dinero en esta hora de color de glicina. ¿Cómo amo las NUANCES de estos instantes vespertinos! ¡Siento que mi alma se pone de hinojos, Daniel!

—¡Pero Margarita!

Por entre las ramazones de los celos y victoriosas se ven girones del cielo incendiados por el ocaso. Y la gallarda cúpula de las Hermanas del Huerto, resaltando sobre el fondo negro de las cipreses cónicas y funerarios, resplandece como ágata...

—El amor del hombre más amoroso dura lo que su capricho.

—¡Son todos unos egoístas!

—Es usted muy ingrata, Margarita.

—¡Son monstruos carniceros que no saben amar!

—Siempre se exagera un poco, señorita... Y quiero decirle a usted que esta luz crepuscularia, poética y hermosa, depende de la distancia en que el sol se encuentra debajo del horizonte. La casa es muy sencilla, Margarita.

—¡No sé, no quiero saberlo!

—Es la decadencia del día y el principio de la noche.

—¡Le detesto a usted señor!

—Gracias Margarita.

Pasa un joven por el sendero bordeado de ibicis, de flores de nieve y de rosas de Francia. El sol que se muere nimba de oro su hermosa cabecita. De un bosquecillo perfumado emerge un elegante doncel. La niña, que reconoce en él al príncipe Amor, apresura el paso, y su noble y alba silueta desaparece y reaparece entre el ramaje hasta perderse en el cami-

no de las tupidas madre selvas... ¡Celebremos en la fuerza desconocida del amor la fecunda atracción de los seres y de los astros!...

—¡Daniel!

—Señorita...

—Yo veo al hijo de Venus que nos llama para encendernos en fuego sagrado...

—Ha de saber usted señorita Margarita, que los míseros habitantes de los planetas que no tienen atmósfera, no gozan de la intensa poesía del tramonto...

—Yo veo allá, en aquel celaje velado de luz, un altar fulgurante que nos aguarda.

—Espejismos. Es la reflexión de la luz en las moléculas atmosféricas...

—¡Malvado!... ¡Adiós!

—¡Pero Margarita!

—¡Adiós para siempre!

Mueren ¡ay! los últimos arbores. Regresan las palomas a los palos mares.

Un piano crepusculario flota por la luz que se apaga y por los colores que se borran.

Y una mariposa indecisa y melancólica, de grandes alas de terciopelo, pasa rozando los cantores floridos.

F. RUQUI

AXIOMAS

En las más altas colinas y en los más húmedos llanos, en donde pongo mis manos y en donde asiento mi pié, encuentro tan solo ruinas, en las que graba su nombre, y "¡Aquí soy!" escribe el hombre, y el tiempo escribe: "¡Aquí fué!"

El alma ajena al amor y a sus profundos rigores, es un arbusto sin flores, es un astro sin color.

Es bosque sin ruiseñor y torrente sin espumas; lago cubierto de brumas, jardín escueto de galas, es una alondra sin alas, es un águila sin plumas.